



## Capítulo 1594

### La Desaparición de Yuan

Después de darse cuenta de que Yuan había desaparecido por completo, Xi Meili se transformó inmediatamente y se acercó al Gran Anciano Lu, quien quedó atónito por su transformación.

"¡Bastardos! ¿Qué le hicieron? ¿Adónde lo llevaron?"

Xi Meili agarró al aturdido Gran Anciano Lu por el cuello de su túnica y rugió, sin tener en cuenta la diferencia en su cultivo.

"¡Es un dragón!" La gente estaba increíblemente emocionada de ver a alguien del Clan Dragón allí, ya que los dragones eran increíblemente raros en el Cuarto Cielo.

—¡Espera! ¡No somos responsables de la grieta! —exclamó el Gran Anciano Lu, visiblemente nervioso por la identidad de Xi Meili.

¡Mentira! ¡Ustedes fueron quienes lo atacaron! Xi Meili se negó a creer que no fueran responsables de la desaparición de Yuan.

"Por favor, déjale ir. Aunque lo atacamos, no creamos esa grieta." El Gran Anciano Tang agarró la muñeca de Xi Meili y habló con el ceño fruncido.

—¡Juro por mi alma que no creamos esa grieta a propósito! ¡Es la primera vez que veo o escucho algo así! —gritó el Gran Anciano Lu.

Sin embargo, Xi Meili se negó a dejarle ir.

De repente, otra voz resonó: «Déjale ir. No son responsables». Xi Meili se giró y vio a Kelan descendiendo hacia ellos.

"Che." Xi Meili soltó a regañadientes al Gran Anciano Lu, quien rápidamente dio un paso atrás.

"¿Quién eres?", preguntó el Gran Anciano Tang a Kelan con el ceño fruncido y preocupado. Solo por el aura formidable de Kelan, pudo ver que no era alguien a quien pudieran ofender.

Kelan, quien regresó rápidamente al notar la desaparición de Yuan, reveló su Símbolo de Facción y dijo: «Soy Kelan, de la facción de los Señores Celestiales». «¿Los Señores Celestiales!?». Los Grandes Ancianos quedaron desconcertados ante esta información.



Aunque los Señores Celestiales operaban principalmente en los Cielos Superiores, su reputación e influencia eran lo suficientemente inmensas como para alcanzar el Cuarto Cielo.

—¿Qué demonios hace semejante pez gordo en el Cuarto Cielo?! ¡Y además es un Comandante! —gritó para sus adentros el Gran Anciano Tang.

Por poderosas e influyentes que fueran las Tres Grandes Sectas, no se diferenciaban en nada de las hormigas ante los Señores Celestiales. Con una sola orden, incluso alguien con el rango de Comandante como Kelan podía aniquilarlas, sin que nadie lo cuestionara. Así de poderosos eran los Señores Celestiales.

«¡Este humilde joven saluda al comandante! ¡Por favor, perdone mi falta de respeto anterior!». El gran anciano Tang se inclinó rápidamente, con tono reverente. El gran anciano Lu inmediatamente siguió su ejemplo, imitando su deferencia.

Al ver que Kelan no había respondido, el Gran Anciano Tang continuó rápidamente: "Por favor, déjame explicarte..."

Kelan lo interrumpió de inmediato: "No necesitas explicar nada. He estado observando desde el principio, así que entiendo la situación completamente".

"¿Sabes por qué desapareció Yuan? Si la grieta se lo llevó, ¿adónde lo llevó?", preguntó Xi Meili con urgencia a Kelan, con la voz llena de desesperación.

—¿Ese joven tiene conexiones con los Señores Celestiales?! ¡Estamos perdidos! —gritó el Anciano Hao para sus adentros tras atar cabos.

Kelan miró a Xi Meili y respondió: "No sé a dónde lo llevaron, pero tengo algunas especulaciones".

Aunque nadie sabe con certeza de dónde provienen las bestias mágicas, se especula que provienen de otro mundo, uno lleno de infinitas bestias mágicas. En cuanto a por qué las envían a los Nueve Cielos, no tenemos ni la más remota idea.

La grieta que se llevó a Yuan... Ya había oído hablar de ella. Rara vez aparecen cuando se destruye una 'Guarida de Bestias Infinitas'. Mucha gente se ha adentrado en esas grietas para explorar lo



desconocido y descubrir de dónde vienen las bestias mágicas, pero nadie ha regresado hasta ahora, y la gente finalmente dejó de entrar.

"¿Qué?! ¿Nadie ha logrado regresar?! ¿Estás seguro de eso?! ¿Pero Yuan...!" Xi Meili no se atrevió a terminar la frase.

Kelan entendió lo que Xi Meili intentaba decir y apretó los dientes con ira. Se le había encomendado proteger a Yuan y fracasó estrepitosamente con tanta rapidez.

"Tendré que contactar a mis superiores. Quizás sepan qué hacer...", dijo Kelan finalmente.

"¿T-tus superiores...?" Los Grandes Ancianos tragaron saliva con nerviosismo al escuchar esas palabras.

Los únicos que superan a un Comandante son los Señores Supremos y los Señores Supremos Celestiales. Si un individuo de tal estatura descendiera al Cuarto Cielo, sin duda provocaría una inmensa conmoción.

"¿Qué debo hacer...?" preguntó Xi Meili.

"Quédate aquí y espera mi regreso. Quién sabe. Quizás Yuan regrese mientras estoy fuera", dijo Kelan antes de desaparecer en el horizonte.

"¿Debo contactar a mi líder de secta!", exclamó el Gran Anciano Tang, empapado en sudor.

"¡Yo también!", dijo el Gran Anciano Lu.

Poco después de que los dos Grandes Ancianos abandonaran la escena, el Gran Anciano Du se despertó de su sueño.

Al ver esto, el anciano Hao corrió inmediatamente a su lado.

"¿Q-qué me pasó? ¿Dónde estoy...?" El Gran Anciano Du miró a su alrededor con el rostro aturrido.

El Gran Anciano Du rápidamente recobró el sentido y saltó: "¿Dónde está ese pequeño bastardo?"

—¡Gran Anciano! ¡Tenemos una emergencia! —gritó el Anciano Hao al llegar al lado del Gran Anciano Du.

"¿Eh? ¿Anciano Hao? ¿Qué pasa?"



"¡Necesitamos regresar a la secta y hablar con el líder de la secta!"

"¿Por qué? ¿Qué pasó?" "¡No tengo tiempo para explicarlo! ¡Tenemos que irnos ya!" El anciano Hao no dijo nada más y se fue volando.

El Gran Anciano Du miró a su alrededor, pero no pudo ver ni a Yuan ni a los otros dos Grandes Ancianos.

'Ya deben haber acabado con ese pequeño bastardo y haberse ido.'

Con eso en mente, también abandonó la escena poco después.

Las personas que entrenaban en la Guarida de las Bestias Infinitas tuvieron que detener su entrenamiento, porque no aparecían más bestias mágicas, sin mencionar su situación.

En un abrir y cerrar de ojos, la Guarida de las Bestias Interminables quedó vacía de gente y en completo silencio, por primera vez en miles de años.

Mientras tanto, después de ser absorbido por la grieta, Yuan se encontró en un territorio desconocido.

"¿Dónde estoy?", murmuró con voz aturdida mientras observaba su entorno.